

espectador como parte integrante de la creación. Esto suscita varios interrogantes y cuestionamientos, ¿esto convierte al espectador en co-autor? ¿el público se transforma en creador? En realidad esta intervención activa del espectador en la obra de arte no nace con las nuevas tecnologías; sino que se desarrolla desde la aparición del arte cinético (mecanismos primero y electrónicos después), con las performances y las instalaciones. De hecho, Umberto Eco (1962) plantea este concepto de espectador activo, planteando sus posibilidades creativas y autorales dentro de una obra de arte. Este autor afirma que la postura activa que puede tomar un espectador frente a ciertas obras abiertas –ligadas mayormente al arte conceptual– permiten (e invitan) al público a terminar de darle un sentido a la obra, según sus propias experiencias.

Esta realidad se vincula estrechamente con el arte y la tecnología, porque no solo el espectador se ubica en un rol diferente, de creador o co-autor sino que también el solo hecho de estar colgado en la red, de que todo el mundo se acerque e interactúe con él, derriba las fronteras acostumbradas sobre el artista y su producción. No hay control, no se trata meramente de una reproducción de las obras sino el arte como objeto concluido.

Estas y muchas otras pueden ser las reflexiones y cuestionamientos que se despiertan frente a este nuevo camino virtual. Preguntas que abren nuevas preguntas y que se muerden la cola en el intento de encontrar respuestas. Así es. Se trata de una disciplina que recién comienza y que tiene mucho trayecto por recorrer. Un camino hacia el arte, la reflexión humana y sus vínculos sociales.

Referencias bibliográficas

- Alcalá, José Ramón Net.Art vs. Web.Art: *Creadores, activistas, pintamonas y otros negocios del arte on-line*. En: <http://liminar.com.ar/netart/alcalanetart.pdf>
- Alonso Rodrigo (2005) *El espacio expandido*. En http://www.roalonso.net/es/arte_y_tec/espacio_expandido.php

- Eco, Umberto (1962) *Obra abierta*, Barcelona: Agostini.

- Lévy, Pierre (1999) *¿Qué es lo virtual?* Buenos Aires: Paidós.

- Pagola, Lila *Formas de institucionalización textual de las obras de net.art en el mundo del arte*. En: <http://www.liminar.com.ar/jornadas04/ponencias/pagola.pdf>

- Pérez Tort, Susana (s/f) *Artes visuales sin fronteras. Video, fotografía y "otros soportes"*. En <http://www.rosariarte.com.ar/contenidos/index.php?op=nota&nid=249&pn=1>

- Serres, Michel (1995) *Estar fuera de ahí* en Atlas Catedra: Madrid.

Abstract: The text investigates about the problematic that gives away from the multimedia art and its practices. It thinks about the virtuality and the interactivity as fundamental aspects of this type of works, where a new relation between space and time is produced. So, there arises a new way of thinking the art and his logic.

Key words: art – multimedia – interactivity – virtuality – spectator – technology – spreading – creativity.

Resumo: O texto investiga respeito das problemáticas que se desprendem da arte multimedial e suas práticas. Reflexiona sobre a virtualidade e a interatividade como aspectos fundamentais deste tipo de trabalho, em onde se gera uma nova relação entre espaço e tempo. De ali surge outra maneira de pensar à arte e sua lógica.

Palavras chave: arte – multimídia – interatividade – virtualidade – espectador – tecnologia – expansão – criatividade.

(¹) **Mercedes Pombo.** Licenciada en Artes Plásticas de la Universidad de Bs. As y fotógrafa. Ha cursado también estudios relacionados con el periodismo y crítica de arte. Docente de la Universidad de Palermo en el Departamento de Investigación y Producción de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Leer y estudiar en la universidad. Una secuencia lógica de acciones a seguir

Marcelo Bianchi Bustos (¹)

Resumen: Se presentan en este artículo algunas ideas básicas que constituyen un insumo para el momento de trabajar en el aula cuestiones vinculadas con la lectura y el estudio.

Palabras claves: metodología de estudio – secuencia de aprendizajes – lectura – escritura.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 148]

Fecha de recepción: agosto 2010
Fecha de aceptación: octubre 2010
Versión final: diciembre 2010

¿Cómo le cuesta estudiar? o “Estudí todo pero no me acuerdo nada” son dos oraciones que en el ámbito educativo se escuchan constantemente. La primera de ellas proferida desde los equipos docentes, la segunda desde los estudiantes: las dos unidas en torno a un mismo problema, el de no saber de qué forma estudiar y cómo demostrar lo que se ha aprendido.

Estudiar no es una tarea fácil y necesita de un método (en el sentido etimológico de la palabra, es decir de un camino). Lo que se propone a continuación es un camino, presentado bajo una secuencia de actividades, que puede ayudar a los alumnos a estudiar y a escribir mejor.

El primer paso es la búsqueda de información, para ello se recurrirá tanto a la biblioteca de la institución, a bibliotecas públicas, etc. En este primer momento es importante la diversidad que haga posible la comparación, el intercambio, el aporte de diferentes aspectos, etc. Es interesante aquí hablar acerca de la importancia de Internet y cómo puede ser un poderoso aliado en la búsqueda de la información que, si bien no suple al libro pues gran parte de la bibliografía aun no se encuentra digitalizada, posibilita el acceso a fuentes muy diversas. Es pertinente en este momento dialogar acerca de los diferentes tipos de sitios y del material que es posible encontrar en cada uno de ellos (aprender que existen revistas académicas que incluyen *papers* de científicos e investigadores, páginas de universidades, de organismos ministeriales, etc., y otras que no poseen calidad desde lo académico).

Una vez buscados toda la información que se ha considerado relevante, se procede a la lectura atenta de los diversos materiales que se han seleccionado en una primera instancia para discriminar cuál de los materiales resulta pertinente o no para el tema en cuestión. Esta es una etapa muy importante en el camino propuesto pues implica un posicionamiento acerca del material y una evaluación en lo que respecta a la pertinencia del mismo. En tercer término, se realizará la sistematización de la información a través del uso de diversas prótesis cognitivas. La primera de ellas es la lectura (una primera rápida, a “vuelo de pájaro” para tener un idea general acerca del texto y de su estructura; una segunda lectura de tipo analítica en la que se marcan las oraciones que contienen ideas importantes, se destacan palabras claves del texto y se realizan notaciones marginales). Luego de aplicar todos o alguno de estos procedimientos, se sistematiza la información a través de un resumen, un cuadro sinóptico, un esquema o mapa conceptual, etc. Lo importante aquí es vincular cada uno de los textos leídos y trabajados con los otros a los efectos de establecer relaciones entre ellos.

El trabajo realizado hasta este momento tenía por objetivo estudiar un determinado tema /aspecto de la realidad con el objetivo de dar cuenta de alguna manera de lo que se aprendió. Luego de haber leído, comprendido y buscado alguna forma para poder recuperar toda la lectura sin perder tiempo, se debe comenzar a planificar la exposición o la escritura del texto. La escritura de un texto o el armado de un discurso oral no es algo sencillo y, desde la perspectiva clásica de Flower y Hayes, comprende tres grandes momentos: la planificación,

la puesta en texto y la corrección de escrito. Para el momento de la planificación se debe analizar la situación comunicativa real en todos sus componentes: los destinatarios de la exposición, la finalidad del escrito para adecuar de esa forma las estrategias discursivas y el nivel léxico, el género textual que se utilizará, la extensión del texto o el tiempo disponible y conveniente (como máximo unos veinte minutos para lograr en ese tiempo captar la atención de los destinatarios), la posibilidad de preguntas posteriores, etc. Luego se debe ordenar la información en forma lógica, armando un esquema organizativo: presentación del tema, desarrollo del mismo, cierre que puede ser una conclusión o la revisión general de lo expuesto. Resulta muy conveniente el trabajo con distintos organizadores que estructuran los textos como por ejemplo los conectores lógicos. Si se trata de una exposición oral, hay que tener en cuenta que es necesario revisar los borradores de los textos pero que en ese caso no es necesario escribir la totalidad del texto sino tan sólo las palabras o ideas que lo pueden ayudar en el momento de exponer o de presentar el tema.

Muchos pueden creer que planificar un texto es una pérdida de tiempo pero en realidad, como sostiene María Teresa Serafini (1997: 29), “sirve para ahorrar y distribuir el tiempo del que se dispone. Distribuir el tiempo es indispensable para respetar el tiempo de realización del escrito”.

A continuación, se sugiere realizar una simulación y posterior puesta en acto: se practica la oralidad delante de sus pares y serán sus compañeros y el docente los que harán las correcciones necesarias. En este momento es posible trabajar además con otros aspectos como el tono y el volumen de la voz, la dicción, los movimientos corporales y gestuales que acompañan el momento de oralizar, etc. También habrá que considerar si se mencionó el tema al que se referirá al comenzar la exposición, si falta información que deben reponer los oyentes, etc. Como se puede observar el trabajo en esta etapa es grande pero la confianza y el anclaje de la situación didáctica en algo cotidiano hace que no resulte tediosa. En lo referente a la evaluación habría que considerar, entre otros posibles, los siguientes aspectos: la selección adecuada del tema o del recorte del mismo, la exposición clara de las ideas más relevantes, demostrar tener conocimiento de tema, uso de conectores que evidencien el avance de la exposición. También se debe considerar en este punto el manejo del cuerpo, de la voz y de los recursos auxiliares como las presentaciones de PowerPoint o las filminas.

En toda esta secuencia, tanto el rol del docente como del alumno es sumamente activo. En el caso concreto del profesor, se pudo observar que ha intervenido a lo largo de todo el proceso explicando, evaluando de manera permanente, corrigiendo a tiempo y de manera oportuna cada una de las actividades realizadas, brindando materiales variados acordes a las demandas de los temas y las necesidades de los alumnos, ofreciendo modelos para ser analizados pues muchas veces se observan mejor un error si el ejemplo no está en la producción del propio alumno sino en la de otros, abriendo espacios de discusión en los que esté presente el respe-

to a la diversidad y pluralidad de ideas, aprovechando los errores para orientar mirándolos siempre desde una perspectiva constructivista, estimulando la participación y las prácticas colaborativas y conduciendo a la reflexión metalingüística.

Enseñar a estudiar en la universidad es una posibilidad, un desafío, una verdadera necesidad.

Referencias bibliográficas

- Serafini, María Teresa (1997) *Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura*. Barcelona: Paidós.

Abstract: Some basic ideas are presented in this article that constitutes an input for the moment to be employed at the classroom questions linked with the reading and the study.

Key words: study methodology – learning sequences – reading – writing.

Resumo: Apresentam-se neste artigo algumas ideias básicas que constituem um insumo para o momento de trabalhar no aula questões vinculadas com a leitura e o estudo.

Palavras chave: metodologia de estudo – sequência de aprendizagens – leitura – escrita.

(*) **Marcelo Bianchi Bustos.** Doctorando en Educación (UNTREF – UNLA) – Especialista en Investigación Educativa (U. del Comahue) - Licenciado en Enseñanza de la Lengua y la Comunicación (U. CAECE).

¿Cuál es la función de la educación?

Claudia González (*)

Fecha de recepción: agosto 2010

Fecha de aceptación: octubre 2010

Versión final: diciembre 2010

Resumen: Propongo reflexionar sobre la educación como una práctica, en la que, a veces, se aceptan sus formas y contenidos sin ningún análisis previo. Repensar que es la práctica educativa, nos lleva a ahondar sobre qué es una práctica, cuales son sus particularidades y, a partir de allí, comprender más profundamente cuáles son los objetivos de la educación hoy. Para esto veremos qué implicancias tiene que considerar la educación como desarrollo natural y como práctica social discursiva, para, en un giro dialéctico, considerar la educación con una racionalidad propia de una práctica social ético crítica.

Palabras claves: educación – desarrollo natural – educar – práctica educativa.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 150]

La práctica educativa

Para reflexionar sobre las funciones de la educación, partiremos de ubicar, en primer lugar, a la educación como una práctica. Pasemos entonces a desglosar que entendemos por práctica para comprender más profundamente que entendemos por educación.

Si tenemos en cuenta la clasificación de saberes que hace Aristóteles, podemos ver que en la palabra “práctica” que se utiliza actualmente se engloban dos formas diferenciadas de acción humana: praxis y poiesis.

La diferenciación que podemos hacer de las mismas es que poiesis, implica una acción material¹, hacer un producto, una “cosa” para lo cual se requiere un conocimiento denominado *techne*, o conocimiento técnico. Esta clase de acción es instrumental, regida por reglas, que nos permite llegar a cumplir con la elaboración de un producto a través de una acción racional útil. Esta forma de práctica no es reflexiva, ya que no modifica la *techne* que la rige.

La práctica basada en esta definición tiene como finalidad considerar la eficacia relativa de la acción como medio para algún fin conocido. Aplicado a la práctica educativa, seleccionar diferentes criterios de enseñanza o de evaluación; por ejemplo en un examen sobre

filosofía antigua elegir criterios de desarrollo y reflexión o bien de conceptualización y relación de conceptos como marco evaluativo.

La praxis por otro lado si bien es una acción dirigida, está dirigida a producir un bien moral, es decir, no ya un bien material, tangible, sino una acción basada en un código de ética a partir del cual se la pueda definir como acción correcta o incorrecta. Su fin solo puede realizarse en la acción misma y por ser la acción misma, sus fines no pueden ser inmutables y fijos, sino que, tomando la ética como orientación general que debe ser aplicada en la acción práctica, esta última es siempre concreta, y se tienen que tener en cuenta los factores cambiantes que influyen en la misma. La praxis es una forma de acción reflexiva, ya que ella puede modificar la teoría que la rige. No puede ser estática ya que debe desarrollarse en el marco de variables que son específicas de una situación (tiempo, lugar, modo, etc.). La teoría y la práctica pueden modificarse mutuamente.

El razonamiento práctico característico de la praxis aparece cuando hay que enfrentarse a un dilema moral, en el que se tiene que decidir un modo de acción en el que solo es posible respetar un valor a costa de otro. Un ejemplo de dicha forma de práctica es las formas de